

El proceso de participación de las mujeres en el desarrollo del campo disciplinar de la Economía

María Julia Acosta y Soledad Nión

INSTITUTO DE ECONOMÍA

Serie Documentos de Trabajo

Julio, 2021

DT 13/2021

ISSN: 1510-9305 (en papel)

ISSN: 1688-5090 (en línea)

Este trabajo es parte del proyecto “Mujeres y Hombres en Economía: Motivaciones y Opiniones” financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República (Udelar) durante los años 2019-2020 cuyas responsables fueron Marisa Bucheli y Verónica Amarante.

Forma de citación sugerida para este documento: Acosta, M.J. y Nión S. (2021) “El proceso de participación de las mujeres en el desarrollo del campo disciplinar de la Economía”. Serie Documentos de Trabajo, DT 13/2021. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.

El proceso de participación de las mujeres en el desarrollo del campo disciplinar de la Economía

María Julia Acosta*, Soledad Nión**

Resumen

Este documento está centrado en el proceso de participación de las primeras mujeres economistas en el desarrollo del campo disciplinar de la Economía en el Uruguay. Explora los motivos para la toma de decisiones sobre la carrera y al ingreso a la Facultad, así como las características y significado que fueron tomando las vivencias durante la carrera, la inserción laboral y el desarrollo profesional posterior. Se realizaron entrevistas en profundidad con un enfoque próximo a las historias de vida. Los hallazgos muestran la relevancia de la familia de origen -en particular de figuras femeninas que estimularon la realización de una carrera universitaria-, de la disponibilidad de redes para poder establecerse en la capital cuando provenían del resto del país, y las dificultades que tuvieron que sortear en lo que hace a los cuidados de adultos mayores. También se muestra la existencia de mecanismos de compatibilización de la carrera con la vida familiar (pareja e hijos/as). Los profesores varones aparecen, en la reconstrucción de las historias, facilitando la inserción laboral. Esta última estuvo vinculada sobre todo a la gestión, a la implementación y desarrollo de organismos y sistemas estadísticos siendo estimuladas por varones que estaban en el frente de la política. En este sentido, estas mujeres tuvieron un papel muy relevante como “brazo” operativo y de gestión que permitió el desarrollo institucional y político de diversos organismos.

Palabras clave: ECONOMÍA – MUJERES – PROFESIÓN – DISCIPLINA

Código JEL: A14; J16

(*) Departamento de Sociología, Universidad de la República,
majulia.acosta@cienciassociales.edu.uy

(**) Departamento de Sociología, Universidad de la República,
soledad.nion@cienciassociales.edu.uy

Abstract

This document is focused on the process of participation of the first women economists in the development of the disciplinary field of Economics in Uruguay. It explores the reasons for making decisions about the career and entering to Faculty, as well as the characteristics and meaning of their experiences during the career, occupational insertion and subsequent professional development. In-depth interviews were conducted with a focus close to life stories. The findings show the relevance of the family of origin - particular female figures who stimulated the completion of a university career-, the availability of networks to be able to settle in the capital city when they came from the rest of the country, and the difficulties they had to overcome the care of the elderly. It also shows the existence of compatibilization mechanisms of job career with family life (couple and children). In the reconstruction of the stories, male teachers appear facilitating job insertion. The latter was linked mainly to management, implementation and development of organizations and statistical agencies, stimulated by men who were at the forefront of politics. In this sense, these women played a very relevant role as an operational and management “arm” that allowed the institutional and political development of various organizations.

Keywords: ECONOMY - WOMEN - PROFESSION - DISCIPLINE

JEL Classification: A14; J16

1. Introducción

Este documento corresponde al componente cualitativo del Objetivo 1 de la investigación “Mujeres y Hombres en Economía: Motivaciones y Opiniones” financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República durante los años 2019-2020. El objetivo planteado oportunamente fue *comprender las creencias y expectativas asociadas al desempeño dentro del campo de la economía de las primeras egresadas de la disciplina (1958-1973)*.

Se exploró en las siguientes dimensiones: i) los motivos para la toma de decisiones relativas a la carrera y al ingreso a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración (FCEA) de la Universidad de la República (Udelar), ii) las características y significado que fueron tomando las vivencias en el transcurso de la carrera, y iii) la inserción y desarrollo profesional posterior.

Se desarrollaron entrevistas en profundidad, con elementos cercanos a las historias de vida, de modo de rescatar las vivencias relacionadas a la Economía (como campo disciplinar) asumiendo una mirada contextual, lo cual supuso relevar las circunstancias de vida de las mujeres entrevistadas.

Teniendo en cuenta que el objetivo era analizar la situación de las primeras mujeres egresadas de la carrera de economista, el criterio de selección para las entrevistas estuvo determinado por cubrir el grupo de mujeres egresadas entre los años 1958 y 1975, formadas bajo la vigencia de los Planes 54 y 66 (llamados así por el año en que entraron en vigencia) de FCEA. Cabe señalar que el plan de 1954 fue el primero que otorgó el título de economista y que las mujeres de las cohortes 1954 a 1972 pueden ser consideradas pioneras de la profesión. Se identificaron un total de 21 egresadas de estos planes en esos años a partir de los registros de egreso e ingreso de la Facultad, de las cuales fue posible entrevistar a 11 (Ver detalles en el Abordaje metodológico).

Cabe señalar que el rótulo de *pioneras*, tal como la definición del término supone, tiene que ver con ser personas que incursionan por primera vez en una actividad determinada, en este caso desde su condición de mujer en un ámbito masculinizado dentro de la Udelar y de la sociedad uruguaya en general. Pero también son pioneras por haber contribuido a la aplicación de la Economía en su ejercicio profesional, incursionando en áreas que eran aún incipientes en Uruguay (estadísticas nacionales, cuentas nacionales, políticas públicas, comercio exterior y negociación bilateral, MERCOSUR, por ejemplo)¹.

¹ La literatura identifica como pioneras a las mujeres que abrieron camino en un campo particular, incluso destrabando prejuicios y venciendo estereotipos sociales. Ver, por ejemplo Sapriza, G. (2011) “Paulina Luisi. Liderazgo, alianzas y desencuentros de las sufragistas”; Ferrer, S. (2020) “Pioneras del feminismo”; Magallón Portolés, C. (2004) “Pioneras españolas en las

Fijar como egreso del Plan 54 la aparición de economistas es en cierta medida arbitrario. En este sentido, no puede desconocerse que el ejercicio de la disciplina es anterior a la creación de la carrera específica y que las tareas propias de una economista pueden ser realizadas por personas que no realizaron esa carrera.

A continuación, se presenta la metodología utilizada, especificándose las premisas que enmarcan el abordaje implementado, se presenta el diseño junto a las actividades realizadas y la caracterización de las entrevistadas. Posteriormente se exponen los hallazgos y luego una serie de reflexiones finales.

2. Las “pioneras” en la Economía uruguaya

Este trabajo se basa en el reconocimiento de la historicidad que tienen los fenómenos sociales. El estado actual de la disciplina económica es producto de un proceso social en el cual participaron e intervinieron múltiples actores individuales y colectivos. En esta investigación se busca conocer la mirada de las primeras economistas del país reconstruyendo el contexto en el cual tomaron decisiones para poder comprender el desarrollo disciplinar y la inserción de las mujeres economistas en la actualidad. En el reconocimiento de la historicidad la idea de proceso es fundamental. Supone entender que ningún hecho social se da naturalmente. Por el contrario, es producto de un conjunto de incidencias sociales, de situaciones, de interpretaciones, de negociaciones entre los actores que, en este caso, están directamente vinculados al ámbito de formación de la Economía pero también de las incidencias e interacciones con otro conjunto de actores vinculados a la vida privada de las entrevistadas. Supone reconocer la importancia del mundo privado que facilita o no algunas de las decisiones tomadas sobre la profesión.

Según análisis de la matrícula universitaria a partir de los censos, la elección de las mujeres por determinadas profesiones parece asociarse a valores tradicionalmente catalogados como femeninos. En estas profesiones hay una significativa carga de atención y cuidados personales (enfermería y psicología), reproducción del hogar (partería) así como también en actividades vinculadas a la organización (bibliotecología, administración). Desde estas hipótesis la elección de las carreras universitarias tendría una proyección de continuidad con el ámbito privado y las características asociadas culturalmente a lo femenino (Papadópulos y Radakovich, 2003). Desde este punto de vista, las primeras mujeres que incursionan en la economía están abriendo espacios en una disciplina que no era asociada a lo femenino, sino más bien era un ámbito

ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química”; Macho Stadler, M. <https://mujeresconciencia.com/2017/12/08/pioneras-la-tecnologia/>, entre otros.

destinado a los varones. De ahí que en nuestro trabajo tomemos a estas primeras mujeres de la Economía como pioneras en este ámbito y nos adentremos en su universo de motivaciones y significados para incurrir en este espacio profesional.

Por otro lado, también se trató de indagar en el mundo de los soportes sociales de las profesionales, lo que permitió comprender el enlace existente entre mundos que suelen verse como separados, inhibiendo la comprensión de que tanto los facilitadores como las barreras atadas al espacio privado tienen implicancias serias en las posibilidades de desarrollo e inserción profesional de las mujeres. La toma de decisiones tiene un contexto social, es decir se da en un marco de situación. Reconstruir ese marco de situación fue muy importante en este proyecto puesto que en él se reconoce la calidad de estudiantes, investigadoras, docentes, cuidadoras, trabajadoras de estas mujeres con identidades sociales que se cruzan. También supone asumir que las inserciones y desarrollos profesionales no solo dependen de las capacidades individuales, sino que – por el contrario- dependen de la posibilidad de acceder a recursos sociales y económicos. Descubre, además, que estos recursos no se encuentran distribuidos homogéneamente.

Como se mencionó, se trató de relevar las historias de vida de las economistas contemporáneas que egresaron entre 1958 y 1973. Las entrevistadas tienen una gran cantidad de información y experiencia como estudiantes, profesionales, creadoras de redes y organizaciones. Relatan y explican por qué se sintieron atraídas por la economía, cómo eligieron o no continuar su formación, cómo fueron capacitadas, por quienes, qué limitaciones institucionales enfrentaron, que estrategias solían implementar para su desarrollo profesional.

Las entrevistas realizadas en tanto historias de vida, permiten alcanzar una mirada dinámica y matizada del pasado dando a las entrevistadas cierto poder explicativo, es decir, la posibilidad que sea la propia entrevistada la que establezca el orden y relación de los fenómenos, los actores y el transcurso de los hechos. De esta manera se logra hacer emerger la complejidad existente en términos de motivaciones y significados. Esta estrategia permite entender cómo la infancia y relaciones familiares, las identidades sociales, las experiencias personales de desigualdad, la afiliación y participación política, las redes de apoyo y sentimientos asociados con todos estos aspectos de sus vidas han operado para dar forma a sus desarrollos profesionales, a la construcción de sus agendas de investigación, a su rol como docentes.

3. Abordaje metodológico

El abordaje metodológico se deriva de la premisa de que es desde la perspectiva de estas mujeres que es posible reconstruir sus vivencias en la educación superior y el campo profesional de la Economía, en búsqueda de cuáles eran sus limitantes por ser mujeres, y cuáles los desafíos que han enfrentado a la hora de compatibilizar diferentes expectativas educativas, profesionales y de curso de vida.

El abordaje cualitativo es la aproximación más adecuada en la medida que permite aproximarse de manera contextual y profunda al fenómeno planteado, comprendiendo las expectativas, motivaciones y creencias de las mujeres que se insertaron y desempeñaron en un campo de estudio altamente masculinizado.

Acorde a este tipo de estudios, el diseño metodológico para el cumplimiento de este objetivo fue flexible, contando con lineamientos básicos que guían el trabajo de campo y análisis, pero permitiendo incorporar elementos que surgieran durante el transcurso del mismo, siguiendo un tipo de razonamiento abductivo (Verd y Lozares, 2016).

Como técnicas para la recogida de información se utilizaron entrevistas en profundidad que asumieron elementos del enfoque de historia de vida.

En la investigación cualitativa, la representatividad se da a través de criterios socio estructurales y analíticos, en función del fenómeno que se desea investigar en profundidad. El muestreo estuvo basado en la teoría, en este caso las mujeres que ingresaron y egresaron de la carrera de la facultad de Ciencias Económicas (opción economía) entre los años 1958 y 1975. Más allá de que en este caso se contaba con un listado de mujeres a partir de los registros de bedelía para ese período de tiempo, se pudo seguir el criterio de saturación teórica para determinar la muestra. El criterio de saturación se basa en que la cantidad de entrevistas o casos a seguir integrando en el trabajo de campo encuentra su límite en el punto en el cual ya no aparecen temas que no hayan sido tratados en entrevistas anteriores, teniendo en cuenta los perfiles muestrales (en nuestro caso definido como “pioneras en la Economía”). Tal como señalan Bertaux y Bertaux Wiame (1993) cuando aparecen elementos con cierta regularidad en base a las categorías relevadas, éstos ya no se deben a características personales azarosas o decisiones individuales, sino que implican rasgos culturales estructurales.

El criterio de selección para las entrevistas, como ya mencionamos, estuvo determinado por cubrir la totalidad de mujeres egresadas entre los años 1958 y 1975, que puedan participar de la investigación. Algunas de las egresadas en esos años fallecieron y/o se encuentran imposibilitadas de participar por

enfermedad, residencia en el exterior u otros impedimentos que se documentan en el transcurso del trabajo de campo. Por este motivo, el período de egreso terminó ciñéndose a los años entre 1958 y 1973.

Para el análisis se utiliza la categorización que emerge del propio discurso de las entrevistadas. Asimismo se decidió integrar elementos de la técnica de historias de vida, conforme a cómo transcurrieron las entrevistas, la profundidad y la particularidad tanto del fenómeno como del contexto histórico del país en que se desarrolla.

Esta metodología de investigación cualitativa, supone una perspectiva fenomenológica de cómo las personas construyen intersubjetivamente su realidad, la perciben y significan a partir de la definición que hacen del mundo, teniendo en cuenta también el significado afectivo que tienen las cosas, experiencias y situaciones (Chárriez Cordero, 2012). Específicamente, en la historia de vida no sólo se incluyen los aspectos sobre la construcción de significados en torno al fenómeno estudiado, sino que se incluyen la relación de los sujetos investigados con su realidad social, los contextos, costumbres y las situaciones en las que ha participado a lo largo del curso de su historia (Chárriez Cordero, 2012). Su mayor aporte dentro de esta estrategia de investigación tiene que ver con integrar al relevamiento y análisis de la información de las vivencias de las mujeres en el campo disciplinar de la economía, la generación de versiones alternativas sobre la historia social a partir de la reconstrucción de sus experiencias personales (Puyana y Barreto, 1994).

4. Actividades realizadas y caracterización de las entrevistadas

Se realizaron un total de 11 entrevistas, 8 se hicieron en el hogar de la entrevistada, dos en la Facultad de Ciencias Sociales y una en formato telefónico. Las entrevistadas fueron contactadas a partir de la información relevada de bedelía; en un primer contacto se les avisó que se las llamaría para agendar un espacio de entrevistas. Al momento de agendar la entrevista, se explicaron los objetivos del encuentro y se realizó un primer encuadre de la reunión. Una vez coordinado el encuentro, se le explicó a la entrevistada el objetivo de la investigación y de la entrevista, y se les pidió su consentimiento para el uso y el registro de la información (ver Anexo Consentimiento informado).

Si bien se entrevistó a 11 de las 21 egresadas del período de análisis, como se mencionó, las razones para no entrevistar a algunas de las egresadas incluyen fallecimiento, dificultades para la localización o problemas de salud que impedían su participación en el estudio. Al haberse optado por el relato en

primera persona – es decir, sin apelar a hijo/as o parientes de las fallecidas- esta investigación representa a las economistas que están vivas, localizables y en condiciones de participar de las instancias de entrevista.

En todas las entrevistas se utilizó un guion que permitiera a la investigadora sortear las distintas dimensiones de interés, pero respetando el transcurso del propio relato de la entrevistada sus tiempos y cuáles eran los temas que ellas priorizaban en términos de su historia de vida (Ver anexo Pauta de entrevista). Las dimensiones a explorar implicaron las trayectorias en los planos:

- ✓ VITAL (familia de origen, desarrollo personal, y si correspondía familia construida)
- ✓ EDUCATIVO (primaria, secundaria, superior, posgrados, formación en general)
- ✓ LABORAL (inserción laboral y desarrollo de la carrera)
- ✓ ACTIVIDAD POLÍTICA (militancia familia de origen, militancia universitaria, militancia post universidad)
- ✓ AGENDA (de trabajo / investigación)

Algunos detalles sobre las trayectorias educativas de las entrevistadas se presentan en la tabla 1.

Tabla 1. Trayectorias educativas de las entrevistadas

Nacimiento	Ingreso	Egreso	Duración carrera en años (egreso-ingreso)	Edad al momento de ingresar	Edad al momento de egresar
1935	1954	1958	4	19	23
1936	1954	1965	11	18	29
1935	1954	1964	10	19	29
1938	1956	1973	17	18	35
1939	1957	1972	15	18	33
1941	1960	1971	11	19	30
1941	1960	1970	10	19	29
1944	1962	1969	7	18	25
1945	1963	1972	9	18	27
1946	1964	1973	9	18	27
1946	1964	1972	8	18	26

PROMEDIO	10	18	28
----------	----	----	----

Fuente: elaboración propia a partir de la información registrada en bedelía FCEA- UDELAR.

La tabla 1 refleja que son mujeres que han nacido entre los años treinta o cuarenta, lo que supone que hoy en día rondan los 75 a 85 años de edad. Se

mostraron entusiasmadas en colaborar con la investigación en la etapa de contacto y luego ávidas por contar su historia y trayectoria durante las entrevistas, que en algunos casos llegaron incluso a ser de entre 90 y 150 minutos de duración.

Cabe señalar que uno de los desafíos que se presentó en el análisis de la información, fue poder conciliar la particularidad de cada trayectoria con los elementos y categorías comunes que las caracterizaban como una generación de mujeres pioneras en el desarrollo del campo disciplinar de la economía en el Uruguay. No obstante, la riqueza de cada relato en lo particular, en todas ellas se podían apreciar los elementos constitutivos de lo dicho y lo no dicho del ser mujer a lo largo de sus años de formación universitaria, inserción y desarrollo profesional, junto a distintos momentos de su ciclo vital personal.

Un elemento interesante es que aun cuando estas mujeres coexistieron en la facultad durante la formación de grado, no surgen referencias entre sí, salvo en el caso de aquellas que figuran como “referentes” en el perfil analítico.

Otro hallazgo a destacar, son los recorridos “sinuosos” (lentos, con interrupciones incluso) desde el ingreso hasta el egreso de la carrera de grado, lo que se traduce en que en varios casos se tomaron más de 10 años para egresar de la carrera (ver cuadro 1).

Por último, también es analíticamente significativo que al momento del egreso, la mayoría de las entrevistadas ya estaban casadas, y aquellas quienes tuvieron hijos ya habían iniciado su ciclo de fecundidad. Esto se refleja en la edad al egreso, es decir el momento en el ciclo de vida que se produce la formación e inserción ocupacional, y condice con la época de sus trayectorias educativas. No obstante, la carrera ocupa un lugar de relevancia en su discurso, más allá de que por momentos sea relegada por otros espacios vitales. En este sentido, es importante tener presente que todas las profesionales entrevistadas provienen de familias de clase media-media alta con padres profesionales o comerciantes lo cual les permitió contar con las facilidades materiales para continuar con sus estudios a nivel universitario. También varias de ellas migraron a Montevideo desde el interior, estos procesos fueron facilitados en algunos casos por contar con familia en la capital.

A partir de esta información, conjuntamente con el análisis de las inserciones y trayectorias ocupacionales de las entrevistadas se llegó a los siguientes perfiles teóricos, que transversalizan el análisis.

Tabla 2. Perfiles teóricos de las entrevistadas

Perfil Referente (3 entrevistadas).	Desarrollan actividades vinculadas a las estadísticas nacionales, que llegan a lugares de jerarquía tanto en el estado como en la academia, y tienen una trayectoria muy diversa del ejercicio de la ocupación, porque por ejemplo también se insertan como consultoras asesoras nacionales e internacionales. No se definen como militantes, pero tienen vínculos cercanos con la política de su época. Son reconocidas en su ámbito por las otras entrevistadas, por los referentes de la disciplina. Todas tienen hijos.
Primeras economistas (7 entrevistadas).	Ocupan cargos de dirección o como consultoras internacionales de relevancia. Le dan mucha importancia a su trayectoria y a la formación que recibieron a lo largo de sus años de trabajo, muchas veces en lo que aportaron de innovador en la sistematización de datos o gestión de políticas. Algunas tienen hijos y otras no. Su vínculo con la política también es heterogéneo, desde la militancia cercana hasta el desinterés por la política partidaria.
No ejercicio (1 entrevistada).	No ejercicio de la economía. Da clases en liceos, tiene militancia cercana a lo religioso.

Fuente: elaboración propia

Durante toda la investigación se revisaron los criterios de calidad, tomando como referencia aquellos planteados por Salgado Lévano (2007) y que es posible revisar en la Tabla 3.

Tabla 3. Criterios de calidad aplicados

CRITERIO	DEFINICIÓN	...en esta investigación
Dependencia	Grado en que diferentes investigadores que recolectan datos similares en el campo y efectúen los mismos análisis, generen resultados equivalentes.	<p>Explicitación de los puntos de partida en términos de dimensiones teóricas y empíricas. Diseño guía, y argumentación de los componentes del mismo que lo definieron una vez finalizada la etapa de recogida de información y análisis.</p> <p>Descripción de los criterios de selección y caracterización de casos analizados y del contexto en que la información se produce, pero también cobra sentido (contextualización del discurso).</p> <p>Triangulación de las diferentes perspectivas entre investigadoras a medida que se desarrollaba el campo e intercambio con las</p>

		<p>otras investigadoras del proyecto.</p> <p>Contextualización de las instancias de recolección y análisis de la información.</p>
Credibilidad	Cómo los resultados son verdaderos para las personas que fueron estudiadas y para otras que han experimentado o estado en contacto con el fenómeno investigado.	<p>Transcripciones textuales de las entrevistas a partir de criterios homogéneos para la transcripción.</p> <p>Técnicas de campo que estén orientadas a la consulta: por ejemplo, el análisis preliminar de entrevistas alimenta entrevistas posteriores. Aquí el análisis que se va realizando simultáneamente al trabajo de campo se transforma en un insumo para la toma de decisiones metodológicas.</p> <p>Instancia de validación con otras investigadoras fuera del componente cualitativo.</p>
Auditabilidad / Confirmabilidad	La habilidad de otro investigador de seguir la pista o la ruta de lo que el investigador original ha hecho.	Énfasis en el registro y documentación de las decisiones en todos los procesos de la investigación. Registro y sistematización de metadatos en el campo. Detalle de la estrategia metodológica, puntos de partida y fuentes de datos para seleccionar a las entrevistadas. Detalle de composición de la muestra y criterios de inclusión /exclusión.
Transferibilidad	Posibilidad de extender los resultados del estudio a otras poblaciones.	Descripción densa de la especificidad de los casos analizados y de su historicidad. Detalle del contexto socio histórico en que el discurso de las entrevistadas toma sentido, su biografía contextualizada en la historia del país y de la Universidad. Explicitación metadatos.

Fuente: elaboración propia.

De igual modo, es menester señalar las limitaciones de nuestro abordaje. Una limitante está vinculada a la memoria de las entrevistadas, y al tiempo transcurrido en relación a los eventos de su biografía sobre los que se indagó, lo que puede implicar que en sus relatos y reconstrucciones se pierdan algunos detalles. Podría cuestionarse también un aspecto central que tiene que ver con la “selectividad de los recuerdos”, pero desde nuestra perspectiva, ahí radica una de las riquezas y fortalezas del estudio realizado. La memoria y la reconstrucción de los hechos es parte de una interpretación que ellas realizan al día de hoy.

5. Contexto socio histórico de las vivencias de las entrevistadas

Tal como se expuso anteriormente, las narrativas cobran sentido desde las vivencias de los sujetos productores y los contextos que marcan su historia. De ahí que en esta sección nos detendremos a desarrollar el contexto socio histórico en que han vivido estas mujeres como base para la comprensión de las interpretaciones de su mundo de vida.

A través de la contextualización socio histórica de los fragmentos extraídos en las entrevistas se logra generar conocimiento sobre *la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas* (Puyana y Barreto, 1994). Por tanto, en los relatos se entrelaza el tiempo de las entrevistadas con el tiempo histórico del país. Es decir, con las diversas épocas en que sus vivencias acontecían. En este tipo de investigaciones poder contextualizar no sólo a sus protagonistas sino estas vivencias para poder comprenderlas y situarlas en ese tiempo que no es el mismo necesariamente que el del fenómeno de ser mujer en el campo de la economía hoy.

En esta línea, surgen algunos elementos como hitos en las biografías de las entrevistadas relacionadas a la Universidad de la República. Cabe aclarar entonces que esta es una reconstrucción histórica que se hace desde la mirada de las entrevistadas, y no está basada en un trabajo de reconstrucción historiográfica. Para ello se analizaron las entrevistas con esta mirada de contexto y se complementaron con materiales sobre la historia del Uruguay y datos sobre la Universidad de la República, desde los años cuarenta (el contexto de la primera infancia de estas mujeres) hasta aproximadamente el 2010 (año en que la mayoría deja de tener actividad laboral o baja significativamente su intensidad).

Un primer aspecto a tener en cuenta es que estas mujeres nacen y crecen durante los años de su primera infancia en un Uruguay democrático (Gobiernos de Amézaga y de Batlle Berres), existía prosperidad económica post segunda guerra mundial, con pleno auge del modelo de sustitución de importaciones. En este marco, crecía el movimiento obrero, bajaba el analfabetismo, se fortalecía la clase media y se afianzaba la metáfora del Uruguay como la Suiza de América. Esta situación se mantuvo hasta mediados de la década de los 50, pero poco a poco la recuperación de los países europeos y el déficit contraído por los países de América Latina se empezó también a visualizar en el Uruguay.

A nivel de la situación de la mujer en el país, cabe señalar que desde 1932 tenían derecho a votar y se incorporaban a principios de los años 40 a la vida parlamentaria. Asimismo, y en relación a sus pares latinoamericanas, en Uruguay las mujeres accedían a la educación y contaban con un

comportamiento reproductivo “moderno” con tres o menos hijos promedio. Esto suponía una generación que tenía marcadas diferencias con sus madres, tías, abuelas, aunque existían excepciones.

La Universidad de la República experimentó una época de crecimiento sustantivo en estas décadas, consolidándose más facultades y carreras. La autonomía Universitaria fue mantenida a pesar de algunos intentos de limitarla, teniendo en 1952 una ampliación sustantiva con el co-gobierno, al establecerse que el Consejo Directivo central sería designado por los órganos de docentes, de estudiantes y de egresados electos. Estas mujeres ingresaron a la universidad en pleno debate y establecimiento de la Ley orgánica (Ley que data de 1958), que suponía una Universidad autónoma, un gobierno integrado por tres órdenes, principios de libertad de cátedra y de opinión, y definición precisa de sus fines en la sociedad. No obstante, era una Universidad única en el país y que concentraba sus actividades en Montevideo.

Pero también ingresan a una Universidad inmersa en un contexto de tensión, donde los propios debates sobre la ley orgánica y la situación socio política de la década del 60, marcada por una profundización de la crisis social y económica gestada en los años 50, enmarcaban una comunidad universitaria que se debatía en la redefinición del papel de la Universidad en la sociedad².

Las cuestiones de la dimensión política en sus trayectorias surgen espontáneamente en sus discursos, tal vez por los años en los que se insertaron en la universidad y en la vida profesional, donde forjaron familia e identidad como adultas. Todas coinciden que durante el curso de la carrera se vivieron tiempos muy fermentales y complejos, pero si bien varias estuvieron en las movilizaciones estudiantiles, mencionan no ser militantes activas. De forma explícita, de hecho, solo dos entrevistadas marcan su perfil militante. El resto sostiene que lo político lo plasmaron de otra forma, les preocupaba la situación del país pero esas preocupaciones se traducían en sus investigaciones, o en sus esfuerzos por pensar alternativas de desarrollo o de fundación de centros sociales:

“Eran grupos, muchos que yo conocía, pero yo no entré en esa, no estaba en la militancia. Eran grupos bastante separados. Yo te diría que, como que no había una cosa muy intermedia. Era gente muy comprometida... muchos de ellos, pobres, que después terminaron en la cárcel como tupamaros, o todo eso.”(Primeras economistas)

“Había gente que participaba pero no era una cosa habitual estar en el Centro de Estudiantes. Por lo menos en el grupo mío. Había gente pero no era muy bien visto perder tiempo en el Centro de Estudiantes...” (Primeras economistas)

² Referencia: https://www.rau.edu.uy/universidad/uni_hist.htm 15-6-2020

“Era socia del centro de estudiantes. Sí, la manifestación es del 58 cuando la Ley Orgánica de la Universidad. Eso fue masivo, una cosa impresionante. Ahí yo fui, no por militancia político partidaria sino por ideas de libertad... En la Universidad predominaba, pero no desde el principio... era mucho más fácil ser militante de izquierda a no tener militancia...” (Primeras economistas)

“Sí, militaba como estudiante. Fue todo el proceso de la Ley Orgánica. Militaba abiertamente bastante. Ta, pero no es que me llevara... Tuvimos una huelga grande con la Ley Orgánica. Pero sí, eso lo vivía muy, muy profundamente. Con mucho fervor”. (Primeras economistas)

A nivel de la matrícula universitaria, un informe de Papadópulos y Radakovich (2003) menciona el crecimiento a partir de fines de los sesenta de la educación superior, de origen territorial y socio económico diversificado (según datos del censo de 1968 que es la primera información disponible de estas características). A nivel de distribución por sexo, la matrícula para ese año tenía una relación de 4 mujeres cada 10 hombres.

Otro dato significativo para entender la biografía de las entrevistadas es que, según los datos disponibles de 1968, las carreras a las que aspiraban originalmente algunas de ellas (y fueron desestimuladas por sus progenitores) eran altamente masculinizadas, incluso en este contexto de crecimiento de la matrícula. Entre estas carreras se cuenta arquitectura con 72% de presencia masculina e ingeniería con un 95% de varones. Por su parte, la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, tenía en ese momento un 73% de varones versus un 27% de mujeres (Papadópulos y Radakovich, 2003). Desde la entrada en vigencia del Plan 54 y hasta 1971 egresan 57 economistas, de los cuales 11 eran mujeres (23%).

Ahora que lo decís, creo que había más hombres que mujeres seguramente. En general las carreras de matemáticas las siguen los hombres. Y en la de contadores también. Había mujeres sí. Pero, me parece que había más hombres. Las mujeres hacían Derecho, Medicina...En realidad, no tengo las estadísticas en la cabeza. Pero está claro que los profesores eran hombres, eso sí. Lo doy por seguro. ...No me llamaba la atención. Era una cosa normal. Acordate que, en aquella época, además, las mujeres se dirigían más bien a la parte de docencia: Profesores y Maestros. (Perfil Referente)

Asimismo, hacia fines de los 60 se experimentan años de efervescencia política a los que la Universidad no es ajena.

Yo nunca fui de meterme demasiado en política. Iba a las asambleas, escuchaba, estaba. Siempre dispuesta a seguir adelante con eso, pero no era activa en las asambleas. Quizá, era eso lo que me llamó más la atención. Digamos que era una situación fermental que no la veías en Minas obviamente y que además ganaba la Facultad...porque este... Aparte de eso, todo lo que era el presupuesto, las rendiciones de cuentas...había paros como ahora. ¡En esa época! Estamos hablando de la época del 60. (Perfil Referente)

Con el golpe de estado de 1973, la Universidad es intervenida, sus autoridades destituidas, los estudiantes reprimidos y la autonomía académica coartada (Lizbona y Rumeau, 2013). Este punto es un hito significativo en la historia de estas mujeres, que no pasa desapercibido en sus relatos, aunque con distinta intensidad. Para 1973 todas ellas habían egresado de la carrera y algunas continuaban la vida universitaria desde un rol docente.

“No. Es más, eh durante la dictadura, es decir,... La dictadura en Uruguay, cuando tocó la Universidad, tocó a todo el mundo. En realidad, eh... mi esposo era... estaba... Se había formado ADUR y él estaba en ese momento como secretario general de ADUR, eso en el 73 y bueno después tenés que emigrar, y después tenés que...Son todas las cosas... La dictadura hizo mucho.” (Perfil Referente)

En los años de sus primeras inserciones laborales y desarrollo profesional, encontramos mayor heterogeneidad en la referencia al contexto. Muchas de ellas trabajaban en la Universidad durante el golpe militar y a lo largo de los años de la dictadura. Algunas, insertas en organismos públicos, vieron coartadas sus posibilidades de desarrollo (neutralizadas en sus labores profesionales) o simplemente siguieron con sus funciones sin demasiados cambios debido a su perfil políticamente bajo.

Y en diciembre del 71 entré al Ministerio, y no me acuerdo en qué mes del 71, por ahí, había entrado a la Facultad, al Instituto. Desde ese momento no me alejé más de la docencia. Seguí siempre en el Instituto y en la Cátedra. En el 73 vino la intervención. Y ahí se cerró la Facultad, como seis meses. Se cerró la Universidad. (...) Dije que nunca había estado en ninguna lista ni nunca había hecho política. Reconocieron y me reintegraron los sueldos. Y cuando se iniciaron las actividades docentes nuevamente, yo seguí trabajando durante la dictadura. (Perfil Referente)

A partir de aquí y sobre todo desde la reapertura democrática en 1985, sus biografías laborales pasan por distintos estadios, y se vinculan fuertemente al desarrollo de instrumentos de gestión, estadísticas e insumos para políticas sociales y/o negociación bilateral. Los hitos a partir de los cuales leer su desarrollo profesional se tornan más heterogéneos, en algunos casos se vinculan a la restauración democrática y la resolución de los problemas económicos heredados del régimen de facto y/o los programas financiados por organismos internacionales. También se vinculan al MERCOSUR y los procesos de integración regional, así también algunas retoman la vida universitaria. Lo que es común a todas es que en estos años existe un crecimiento sustantivo de su carrera laboral y también de sus aportes a la disciplina. Casi todas ellas ya tienen varios hijos/as y un sistema de cuidados que respalda su actividad laboral, como veremos a continuación.

Ya en el cambio de siglo, y con el cambio de gobierno en el 2005 que marca un hito en la historia política del Uruguay, se dan nuevos desafíos para algunas de

estas mujeres, las que estaban más vinculadas -directa o indirectamente – al Frente Amplio. Pasan a ocupar nuevos cargos de confianza para liderar procesos e instituciones en áreas donde ya eran reconocidas a lo largo de su trayectoria (por ejemplo, Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), Instituto Nacional de Estadística (INE)).

6. Las mujeres y el desarrollo de la Economía en el Uruguay

No es posible analizar los relatos de la vida de estas primeras mujeres insertas en la Economía en el Uruguay sin tener en cuenta que en sus relatos se entrecruzan los diferentes aspectos vinculados tanto al desarrollo de su carrera, como a la vida laboral en general y a su contexto familiar (de origen o construida) en particular. Esta tríada es el circuito central por donde transcurren sus vidas adultas.

Sin dudas, la profesión es para este grupo una dimensión central en su vida, más allá de que de manera más o menos genérica la realización de la carrera formativa fue intermitente. En casi todas ellas, existe desde el inicio una paradoja entre la motivación y el mandato de cumplir con estudios universitarios versus los diferentes avatares familiares que implicaron retrasos e incluso pausas en la finalización de su carrera (como ya mencionamos, salvo en un caso, les lleva 10 años o más lograr la titulación).

No obstante, la Economía se transformó en una disciplina que las identifica en su quehacer profesional y sus relatos son imágenes de contextos fértiles para el desarrollo de las diferentes aristas de aplicación de este campo en el Uruguay. Con esta referencia de base en sus relatos, a continuación se resaltan los principales componentes del vínculo de estas mujeres con sus estudios y trabajo, teniendo en cuenta el contexto del país en sus diferentes etapas vitales (ya desarrollado en el capítulo anterior) y manteniendo la estrategia de reconstruir la perspectiva de las propias mujeres como constructoras de su relato biográfico. En este sentido, ellas mismas son las que deciden que hito o proceso priorizar, cargando esta elección de sentido a partir de los significados que las diferentes situaciones marcaron.

Elegir la Economía: entre el gusto por las matemáticas y la proyección materna

El vínculo original con la carrera comienza por el “gusto por las matemáticas”, que no podía culminar en la realización de arquitectura o la ingeniería por razones diversas, entre las que parecen primar algunos estereotipos familiares sobre la adecuación o no de algunas profesiones para las mujeres, sea por lo que

suponía su ejercicio profesional o porque la forma en la que se dictaban las carreras eran atípicas (“mira si una mujer iba a ir a estudiar de noche...”, en referencia a las dificultades para la formación en arquitectura). La elección de la Facultad de Ciencias Económicas está dada casi por “descarte” dado que tenía “números” aunque, como pasa habitualmente, poco sabían o imaginaban de lo que sería “ser contadora”, puesto que ninguna manejó al momento de la toma de decisión la idea de ser economista.

Como se verá a continuación, la familia de origen (en particular la figura materna) marca buena parte de las decisiones tomadas al respecto y opera en la constitución de ciertas valoraciones asociadas al desarrollo y ámbito profesional.

Se trata de una generación de mujeres que, en cierta medida, fue objeto de la proyección materna. El punto de la frustración materna, en algunos casos atado a experiencias femeninas de violencia o sufrimiento operó como impulsor para proveer de las condiciones y el apoyo para el estudio. Es decir, es notorio en el discurso de las entrevistadas la relevancia de las madres para que sus hijas hicieran lo que ellas no pudieron:

“Y mi madre no, mi madre este... tenía una frustración muy grande porque no la dejaron venir a estudiar a Montevideo ninguna carrera” (Primeras economistas)

Pero también es notorio el peso de ciertas historias de las familias maternas, paternas, de abuelas, de tías de manera de evitar que se repitieran historias al tiempo que existe relevancia de los padres varones con profesiones técnicas universitarias que querían que sus hijas fuesen profesionales:

“Pero yo me preguntaba por qué me dicen Cra. (apellido del esposo), si el que me ayudó a estudiar fue mi padre. Vos ibas adonde yo trabajaba y preguntabas por la Cra. (su apellido) y nadie sabía quién era. Eran pequeñas cosas...” (Primeras economistas)

En todas las entrevistadas se constata esa responsabilidad familiar:

“Desde que yo abrí los ojos sabía que tenía que estudiar una carrera. O sea que la mujer tenía que ser independiente para mis padres” (Primeras economistas)

“Yo sabía que iba a realizar una carrera universitaria desde que tenía no sé cuántos años. Lo tenía clarísimo, eso, clarísimo. Nunca lo dudé. No te puedo decir si era vocación... Era como que tenía que hacerlo. Que me gustara... no sé” (Primeras economistas)

“Mi mamá era simplemente ama de casa, que me acuerdo siempre se había jubilado por “ley madre”, que todavía ahora dicen que están pagando, cuando nacimos mi hermano y yo. Yo creo igual que la idea en mi casa era siempre que había que estudiar...” (Primeras economistas)

Inserción laboral inicial y consolidación profesional

El vínculo con el mundo del trabajo como estudiantes parece haber resultado clave en los diferentes casos estudiados tanto por las implicancias en términos de la decisión sobre la carrera como por las posibilidades posteriores de inserción dentro del campo:

“Y esa decisión fue prácticamente la decisión que después terminó desencadenando lo que fue después mi vida profesional y mi salto. Porque al decidir estudiar Estadística, y dar Estadística, eso implicó un cambio fundamental en mi vida de estudiante. Cursando cuarto, estaba dando clases de ayudante de tercero...” (Referente)

Esa primera inserción laboral, de alguna manera, marca las posibilidades posteriores en la medida que – como es sabido y como ellas mismas lo relatan- esos lugares -en particular la Facultad- proveen del conocimiento y recursos de capital social y relacional necesarios para la inserción fuera de Facultad. En estas instancias, se facilita el conocimiento de otros “compañeros” profesionales de mayor edad, en algunos casos profesores”, que, luego, van a estar en lugares de toma de decisiones políticas y van a ser quienes las promuevan.

Según sus relatos, el ingreso como docente a la Facultad es un parteaguas entre quienes ingresan a dar clase y quiénes no. Las que no ingresan, quedan enfrentadas a más dificultades para poder acceder al mercado de trabajo vinculado a la economía, por ejemplo les cuesta ingresar a los lugares de referencia como por ejemplo la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE).

Pese a la relevancia que parece tener esta inserción como docentes en la generación de capital social y de conocimiento académico, la dedicación horaria a la docencia fue baja (quizás a excepción de la primer egresada) e intermitente. Fue interrumpida por la llegada de hijos o, incluso, por la enfermedad de familiares o por la ayuda a terminar los estudios a sus parejas.

El “despegue” profesional de estas mujeres es fuera de la academia. Los cambios de vida, las inserciones laborales realmente significativas tanto por el tiempo insumido como por la relevancia del aporte, suceden fuera de la Universidad.

“Pero yo en ese momento me veía como una profesional del montón. No me veía triunfando en mi carrera. El salto fue después...” (Perfil Referente)

En los relatos continuamente se hacen referencias al logro alcanzado, a lo relevante de lo realizado, muchas referencias a la creación, al armado desde cero de ciertas estructuras.

En estas inserciones aparecen recurrentemente figuras masculinas que operan tanto como promotores –ofreciendo los puestos- como de proveedores de seguridad: “*Yo te ayudo. No vas a tener problema.*” De esta forma se ampliaba la red desde la Facultad hacia centros y/o oficinas que o bien no existían y se estaban creando o bien se estaban reestructurando, por ejemplo el INE, la CIDE, el Banco de Previsión Social (BPS), algunos ministerios. Esto también permitía cierta inclusión de las mujeres a las redes masculinas de trabajo, y apalanca la creencia de que ellas “eran una más”, siempre junto a “brillantes”, un adjetivo que surgió en las entrevistas. En este sentido, llama la atención que en ninguna de las entrevistas realizadas se hubiesen utilizado estos adjetivos para describir a otras mujeres compañeras o profesoras.

“Yo he podido trabajar muy bien con muy distintos equipos, con muy distintos equipos, trabajé, ¡integrarme!” (Perfil Referente),

“Mirá que lujo, cuatro genios. ¡Ah! Disfrutaba tanto con ellos, porque yo era una más. Y además eran brillantes” (Perfil Referente)

Existe consenso sobre la no existencia de barreras para el ingreso al mercado de trabajo, este hito de hecho suele ser verbalizado como “fantástico” o “sin problemas”. La pasión y entusiasmo suelen ser mencionados en relación con sus actividades laborales:

“Sí, yo me recibí en Planeamiento como en la parte pública porque no existía Cuentas Nacionales, no existía Banco Central, no existían estadísticas. Era un desastre. Y, se armó todo y yo me acuerdo que por ejemplo armábamos.... unas planillas enormes y fijate que para armar las cuentas nacionales y exportaciones e importaciones había que revisar los, los estados de exportación e importaciones.... todo eso en el Banco Central a mano!” (Perfil Referente)

Una de las áreas donde se insertaron, que estaba en pleno auge, era el armado de estadísticas básicas en diferentes áreas:

“En la caja de jubilaciones había mucho atraso con los balances. No estaban presentados y bueno y a nosotros nos toman para ir depurando y encaminando...” (Primeras economistas)

“En el país había estadística sí, impositiva como siempre, de comercio exterior, es decir, es más agrarias... agrícolas, las cosechas...Faltaba su sistematización” (Primeras economistas)

La experticia lograda en la organización y gestión les permitió, posteriormente, desempeñarse como consultoras de organismos internacionales para el armado de sistemas estadísticos nacionales o como consultoras temáticas (consultoras financieras, comercio exterior, entre otras).

Aunque en algunos casos se vieron obligadas a replegarse circunstancialmente, muchos de los cambios que se dan a nivel profesional se expresan

narrativamente como cambios de vida. Hay cierto peso de lo laboral como logro frente a la situación familiar, que refleja la presencia de un conflicto subyacente. Y esto en un relato también sustentado en la idea de sacrificio, que en la dictadura se maximizó dado que en algunos casos se vieron afectadas directamente por la persecución política y la preocupación por el bienestar de sus familias. Varias anécdotas de enfrentamiento con la policía en el ámbito universitario pero también fuera de él dan contexto a esta preocupación:

“No fueron tiempos fáciles. No fueron tiempos fáciles de ninguna manera. Fueron tiempos muy tristes...” (Perfil Referente)

Otra característica relevante de la inserción laboral inicial de estas profesionales fue el multi empleo. Esto va en línea con las características que estructuralmente tiene el empleo femenino en el país, y señala la calidad de los empleos a los que accedían al inicio de sus trayectorias, la mayor de las veces caracterizados por la baja cantidad de horas:

“Yo siempre tuve algún trabajo. Pero eran pichuleos. Trabajaba en lo que podía. En lo que me ofrecían. Requeches, yo que sé... Insertarte....a mí..., lo que pasa es lo que ya te digo, no puedo decir que me costó insertarme.... Seguí siempre, me fueron ascendiendo digamos o pasándome en comisión. Así que no tuve problemas en ese sentido. Porque siempre tenía eso. Y siempre tenía alguna otra cosa que pichuleaba por ahí”. (Perfil Referente)

“No, yo entré directo. Recién trabajé, pero ya en los finales. En los institutos había un sistema de becarios. Y ahí en el Instituto de Administración entré como becaria. Pero eran cositas cortas, pero, bueno, daba para sacarte los gustos, vamos a decir. Pero era más bien corto. ..Todos trabajos muy interesantes, muy lindos, bastante poco horario. No me interrumpían el hecho para estudiar. O sea, muy lindo. (Primeras economistas)

No obstante, una vez generada la experiencia y establecidos los arreglos familiares que facilitaron la permanencia en el mundo del trabajo y el logro de cierta estabilidad, se aprecia la consolidación de estas mujeres como expertas y referentes en sus áreas de actividad.

Significado del logro profesional y la vida familiar

Uno de los hitos fundamentales en la vida de la mayoría de estas mujeres ha sido el momento de contraer matrimonio y el nacimiento de sus hijos, que se dio durante el transcurso de la carrera. Muchas se vieron obligadas a posponer la culminación de sus estudios o reducir su participación en el mundo laboral por un par de años debido a estas dos circunstancias. En algún caso, incluso, la llegada inesperada de la maternidad fue bastante perturbadora en lo que hace a la inserción laboral, generando un desfasaje que es señalado con cierta pena.

La preparación de las clases aparece como la tarea que interfería en los tiempos de ocio familiares de los fines de semana:

“Y siempre le decía a mi esposo: llévalos al cine, llévalos al teatro. Yo tengo que quedarme a preparar las clases de la semana. Si no las preparo el fin de semana, no las puedo preparar durante la semana”... (Perfil Referente)

Pero también la dedicación de horas de estudio para la culminación de la carrera es relatada en relación a las dificultades para poder dar respuesta a ambas responsabilidades:

“Entonces yo tenía un pizarrón, me acuerdo, de hule verde y estudiaba para los orales y le daba una tiza a ella [su hija] para que escribiera abajo y ella hacía como que escribía, era chiquita, tendría 3, 4 años y aprendía cosas. Un día vino una vecina y le dio una gracia porque, bueno le dijo: esperá que mi mamá está estudiando Tchebicheff, un teorema...” (Primeras economistas)

Para estas mujeres todo tuvo su costo. Uno de ellos fue el no poder vivir la niñez de sus hijos plenamente y la tensión permanente entre la vida familiar y profesional. En algunos casos, incluso, como se mencionó, sus trayectorias formativas se vieron truncadas por sus compromisos maritales o de familia.

Reconocen el “apoyo” y la “ayuda” de la familia. Particularmente destacan su propia familia y el rol central de las madres. Las madres operaban como el soporte de cuidados clave para ellas. En varios casos convirtieron sus hogares en hogares ampliados, llevándose a sus madres o suegras a vivir con ellas:

“Pero ya te digo, tenía una o dos empleadas y mi madre bancaba muchísimo... Después mi suegra también. Me estoy olvidando de mi suegra que vivió muchos años conmigo cuando ya eran nacidos los tres. Y ya cuando mi suegra vivía en casa ya era otra cosa...” (Perfil Referente)

Existe el reconocimiento de que acceder a este soporte familiar fue central, y aparece el alivio de poder contar con el apoyo de sus madres, incluso aunque esto supusiera, por ejemplo el delegar parte de la crianza. Gracias a esta posibilidad se abría otra asociada a poder entregarse en pensamiento al espacio laboral, algo que de lo contrario hubiera sido dificultado o imposibilitado por la vida familiar.

En este sentido hay que recordar que se trataba de mujeres que además de tener varios hijos, en algunos casos no contaban con la presencia paterna de forma continuada, con lo cual todo el peso de la responsabilidad de la crianza- incluso el presencial- recaía en ellas:

“Eso fue la base. Tener realmente a mi madre ahí, para mí era... Porque te da más que nada, la parte de tranquilidad espiritual. Tú si tenés un niño y tenés mamá... O sea, saber que está ahí... Que vos podés realmente, tu pensamiento enfocarlo a otro lado porque eso está... Que es lo más importante. Y eso está solucionado” (Primeras economistas).

Adicionalmente, la dictadura generó un contexto problemático para la crianza de los hijos e hijas:

“En el 72 me casé. Después tuvimos cuatro hijos. En la época peor de la dictadura, de la problemática más grande, yo la viví más vinculada a la parte familiar, a tener hijos, y a criar hijos, que a la parte estrictamente profesional...En esa época no se vivía tranquilo. No era la paz que uno tiene con la democracia. Todos teníamos cierto miedo. Además yo en determinadas cosas era muy firme...” (Primeras economistas)

La tensión asociada al tiempo dedicado al trabajo y a la familia o a otras actividades está presente en el relato. En la pregunta sobre por qué trabajar “tanto” hay cierta idea de oportunidad que no se podía perder aunque eso implicara una menor participación en la vida cotidiana familiar. Más allá de la declaración de no haber tenido problemas para insertarse, la incertidumbre del contexto parece haber pesado, y explica esta idea de oportunidad:

“En ese momento fue realmente una inversión (aceptar una oferta laboral). Yo no sabía hasta cuándo...” (Perfil Referente)

El significado de la inserción no estaba atado solo al dinero sino también al fortalecimiento de la autoestima, el reconocimiento vinculado a la relevancia de los trabajos realizados. Se tenía la oportunidad de participar de algo nuevo, de algo que se creaba, que se estaba haciendo:

“era algo que se iba a organizar, era algo nuevo que iba a hacer cosas que no existían en el país, entonces bueno, era...y estaban todos. Así que...Estaban todos los amigos y nos conocíamos todos y entonces era. Vino gente...porque era de todos lados... Después ya cuando fue ampliándose ya se hizo por...especialidades entonces venían técnicos especializados en determinadas actividades...” (Primeras economistas)

Un elemento en común es el relato de haber sido parte de algo, haberse abocado a algo que creyeron era importante por el país, contribuir a generar algo ordenado y sistemático, con método. Y lo hicieron con entusiasmo. Las menciones a la diversión que les generaba, su importancia, al sentido de lo que hacían con otros, que son pares pero que también fueron los “profesores”, son recurrentes y condensan en las menciones a la “suerte”, al “honor”, al “privilegio”. Esto evidencia la existencia de una especie de mística por el trabajo cercana al entusiasmo, al cambio, a encontrar soluciones para el país, de introducir algo novedoso con gente (varones) “notable”:

¡Ahí trabajo todos los días y con mucho entusiasmo! ¡Con mucho entusiasmo! (sobre la CIDE)... ese entusiasmo, cuando uno piensa en retrospectiva sobre la vida, el entusiasmo lo tengo porque tuve oportunidades muy buenas, que a lo mejor podía no haberlas tenido o haber seguido otro camino.”(Perfil Referente)

“El ambiente de trabajo era lindo. Y todos trabajábamos con entusiasmo, con las mismas ganas de aprender. Y de aprender juntos. Ese proyecto fue divino...” (Perfil Referente)

Como se mencionó, algunas de las entrevistadas eran docentes de baja dedicación horaria. Su principal aportación esta sostenida no en la actividad docente sino como “hacedoras”, organizando, auditando, poniendo orden (de las estadísticas) para poder tomar decisiones. Aparecen referencias a la vocación por el conocimiento de la situación en la que se encontraba el país. Este punto es central porque buena parte de ellas no se involucraron – al menos en términos declarados- en la militancia política, pero sí contribuyeron en un contexto complejo, violento, “duro” -tal como lo relatan- a buscar estrategias de salida e innovar en algunos campos como se verá más adelante.

Pero no solo se mencionan las oportunidades ofrecidas sino también emerge un relato vinculado a la búsqueda de oportunidades, mediante el ofrecimiento directo a quienes estaban liderando algunos de los proyectos más relevantes del momento:

“Bueno Iglesias estaban armando el CIDE yo le dije yo quiero entrar ahí. Me dijo, bueno vení mañana. Fue así mañana y entonces bueno fui... (Primeras economistas)

Aportes al campo y actividad profesional

Los aportes comenzaron a cristalizar una vez lograron consolidar sus trayectorias profesionales, independizarse de sus mentores y aprovechar la diversificación que fue generándose en los lugares de trabajo, en tanto se potenciaba el lado formativo y de especialización:

“Además me despegué de (hace mención al apellido del jefe). Porque los primeros años era como que yo estaba muy sometida a sus intereses. “Vos calculá bien el IPC, el IPC tanto, esto... Pero mantenete en las cosas tradicionales, no mucho más”. (Perfil Referente)

Pese a la presión política por trabajar en determinadas líneas, en la medida que se dieron las oportunidades, se abocaron a innovar en temáticas, junto a otros varones. Fueron clave para la ampliación de la cobertura de las estadísticas en el país: aparecen en los relatos menciones a indicadores de pobreza, necesidades básicas insatisfechas, indicadores del sector agropecuario, estadísticas de comercio, etc. Esto también fue posible gracias a los vínculos que generaron con los organismos internacionales que dieron impulso a estas mediciones mediante la transferencia de metodología (por ejemplo, a través del Banco Interamericano de Desarrollo o la Comisión Económica para América Latina y el Caribe).

Lo realizado se asienta en una dimensión ideológica sobre la necesidad de lo que se hacía que terminó operando como justificación:

“Siempre pensé que sin información... Pensé y, todos sabemos, que la información es la base para la toma de decisiones” (Perfil Referente)

De ahí la necesidad de consolidar el sistema estadístico nacional, pero llevado a estándares internacionales:

“Ese fue mi aporte. Profesionalizar la generación de datos, para que los datos sean consistentes, precisos, creíbles, transparentes. Y eso sí fue una contribución mía. Porque la pelee horrible para publicar la canasta del IPC, para publicar los microdatos de las encuestas, para todo...” (Perfil Referente)

En un sentido similar, destaca la línea de trabajo sobre pobreza y la generación de indicadores. Lo mismo todo el trabajo realizado en diagnóstico y programación de políticas públicas. Detrás de todos estos diagnósticos se montaban proyectos de investigación:

“Eso fue lo que hice siempre. La mayor parte de mi trabajo estaba en investigación. Y con algunas temáticas bastante concretas: Gasto Social, Pobreza, Distribución del Ingreso. ...” (Perfil Referente)

Asimismo, la relevancia de su aporte en lo que hace a la liberación de datos es señalada por las profesionales vinculadas a la generación de estadísticas. Estadística, econometría, y análisis económico aparecen como los principales campos desarrollados:

“Lo que sí puedo decir es que, por lo menos, hubo más conocimiento de las cosas. Porque como se sacaban los anuarios estadísticos, se puso a disposición una cantidad de información verificada, más sistematizada, vamos a decir, que tal vez pueda haber servido para algo” (Primeras economistas).

Pero también destacan las líneas asociadas al análisis de mercado de muchos proyectos de inversión:

“...para mí, era importantísimo, porque si el proyecto tenía mercado podía ser factible... Lo cual era un disparate porque si el proyecto no tenía financiamiento... te quedabas sin nada.” (Primeras economistas)

También adquiere relevancia el desarrollo del campo de la auditoría, la realización de cálculos que permitieran el control de la ejecución de obras de infraestructura, por ejemplo. Las experiencias laborales también reflejan otras líneas de trabajo como el análisis de competitividad y los estudios y estadísticas sobre comercio.

Como se dijo anteriormente, las entrevistadas fueron entrando al circuito laboral atadas a los contactos y ámbitos cercanos a la Facultad. En ese circuito pudieron ir especializándose y formándose, la mayoría de ellas a través de

cursos cortos provistos por los organismos internacionales o el armado de un plan de capacitación ad hoc financiado por las organizaciones en las que trabajaban.

En este sentido, existe cierta reflexión sobre el desarrollo de la carrera profesional vinculado a la motivación, por ejemplo “por la medición de los fenómenos”, por “crear algo que no existía”, por “hacer algo importante” que genera cierta satisfacción. De alguna manera se atribuyen el haber siempre hecho lo que querían o, mejor dicho, lo que les interesó dentro de un conjunto de alternativas dadas. Todas alcanzaron cargos de jefaturas o de dirección, estuvieron en la generación o consolidación institucional de organizaciones o proyectos país, relevantes, que siguen hasta hoy. Por esta razón aparece la insistencia en la capacidad de organizar, de liderar y, por ende, de crear, en sus discursos.”.

La diversidad de lugares donde se desempeñaron o donde se anclaban los proyectos a los que estuvieron vinculadas se puede consultar en el Anexo.

La formación continua como parte de su desarrollo profesional

En las entrevistas se detecta una preocupación por la formación permanente, asociada a las áreas fértiles para el desarrollo disciplinar en los distintos ámbitos en los que se desempeñaron estas mujeres. Esta formación se dio en el marco de su desempeño laboral, y se valora como una oportunidad a aprovechar por estas mujeres, que señalan también la falta de oportunidades o condiciones de realizar posgrados.

A nivel de posgrados las restricciones que enfrentaron estas mujeres tienen que ver con el contexto del país, que no disponía de una oferta variada. Adicionalmente, el ejercicio de la maternidad habilitaba espacios formativos de corta duración en el exterior, facilitados por el apoyo en los cuidados a través de los vínculos familiares. Pero la realización de posgrados en el extranjero aparece como una opción mucho más lejana y dificultosa.

Solo dos de las entrevistadas realizaron cursos de posgrados al exterior (ambas pertenecen al perfil primeras economistas), estudiando en Chile y EEUU. Otras dos cursaron estudios en el exterior cuando aún eran estudiantes, formándose en Francia y Chile, una de ellas a raíz de que su marido había ganado una beca para estudiar fuera de Uruguay. El resto de las entrevistadas concentró su formación en Uruguay, aunque tuvieron acceso a capacitaciones de corta duración en países de la región principalmente, a través de organismos internacionales. También accedieron a capacitaciones en Uruguay a través de visitas de profesores extranjeros:

“En el Banco Central había un Presidente, Gil Díaz, él trajo al staff de los profesores de Columbia para darnos los cursos de un Doctorado en Economía” (Perfil Referente)

Se destaca también la formación en temáticas próximas a la informática, vinculada a la inserción laboral en el área de estadísticas. Si bien destacan que *“eran otros tiempos”* y que la oferta y las posibilidades para las postulaciones a los posgrados eran reducidas, puede percibirse cierta añoranza por no haberlo podido realizar estos estudios.

“Siempre había cursos. Pero un curso formal, siempre me hubiera gustado”. (Primeras economistas)

En reiteradas ocasiones manifiestan cierto pendiente al respecto, ligado también al hecho de que sus maridos/parejas los hubieran realizado.

En este sentido, pareciera existir una visión típico- ideal sobre salir a estudiar del país una vez se egresa de la universidad. Sin embargo, el acceso a la oferta educativa en el exterior era limitado y dificultoso, y se reconoce que el momento de hacerlo hubiera sido una vez finalizada la carrera. Realizar la formación de posgrado en el exterior años después del egreso es cuestionado por estas mujeres, entienden que los beneficios de estudiar en el exterior se vinculan a la posibilidad de acceder a contenidos prácticos y concretos, diferenciando esta formación de los contenidos teóricos con los que se identifica a la formación de la Facultad. Se trata de esa *“especialización”* que identifican como una carencia, y que terminaron construyendo fuera de la academia, como parte de su práctica profesional, especializándose en econometría, estadística, evaluación de proyectos, comercio exterior y relaciones internacionales, auditorías, programas de desarrollo. Finalmente, surge un aspecto de interés en términos de las capacidades de estas mujeres, que tuvieron que atravesar cambios tecnológicos que afectaban directamente su trabajo. Esta capacidad de adaptación probablemente tuvo un impacto en el desarrollo disciplinar, posibilitando el desarrollo:

“...tuvimos que adaptarnos porque si no no podías trabajar... hay que aprender, siempre comentamos que a nosotros nos tocó adaptarnos, aprender... y como yo trabajaba mucho con métodos operativos, justamente con modelos, la capacidad de las computadoras de acá no alcanzaba para procesar esos modelos entonces tenías que ir a otro lado a procesarlos. A veces conversamos con gente de mi generación que vivimos todos los cambios, empezamos con la maquinita de calcular, a pedal, máquina de escribir, después la computadora, las IBM 360 en el Banco República, en la facultad de ingeniería y después cuando llego a Estados Unidos...” (Primeras economistas)

Podría decirse que se trata de una generación que se amoldó a la tecnificación de la disciplina tan necesaria para su avance. De hecho, la gran experticia que tenían les permitió asesorar a otros países en la aplicación de programaciones y su interpretación.

7. Reflexiones finales

Las entrevistas reflejan las vivencias de un grupo de profesionales que han sido pioneras en el campo de aplicación disciplinar, no sólo por ser las primeras mujeres en egresar y/o ejercer como economistas, sino por los ámbitos en los que se desempeñaron laboralmente, y las áreas /herramientas / sistemas que desarrollaron, muchas veces como integrantes de equipos de trabajo. Algunas de estas mujeres sienten, además, que han desarrollado y abierto un campo de profesionalización de la economía de forma notoria y así lo manifiestan de manera más o menos explícita en sus entrevistas. En este sentido, es importante notar que ellas no tienen una visión academicista de la disciplina y que su identificación como economistas tiene que ver con la construcción en diferentes ámbitos. Ellas mismas no se identifican como grandes constructoras de “agenda” pero sí reconocen aportes significativos al desarrollo de la práctica profesional, a través de la dirección de equipos de trabajo, creación y fortalecimiento del sistema estadístico, generación de herramientas nuevas. También reconocen haber alimentado su ejercicio profesional con contenidos novedosos que traían en muchos casos de sus ámbitos de formación continua.

No obstante, también identifican implicancias en términos de los costos y/o el despliegue de estrategias que tuvieron que hacer para poder compatibilizar su ejercicio profesional -intenso, comprometido- con la vida familiar y personal. Costos en el tiempo dedicado a la familia a veces, en el tiempo para la gestión del aparato de cuidados (que claramente recaía sobre ellas por ser las madres, hijas o sobrinas), o en el tiempo que les llevó egresar o consolidarse profesionalmente.

Sin embargo, pese a los relatos asociados a las dificultades de conciliación, se identifica una naturalización de las estrategias de compatibilización, así como de la necesidad de ingresar al mercado de trabajo acompañada por algún profesor o referenciada por un varón, las entrevistadas no visualizan haber recibido tratos discriminatorios por ser mujeres en ninguno de los ámbitos de su vida, ni haber visto obstaculizado su ingreso a puestos de relevancia.

Es un recurso recurrente el decir que estaban integradas y que tenían más amigos varones que mujeres, que las trataban de igual forma, sin discriminación ya desde sus estudios universitarios.

En parte, desde sus teorías subjetivas, su desarrollo profesional lo asignan a que la mayoría trabajó en el sector público o a que su especialidad era valorada en el mercado. Pero entienden que el *techo de cristal* no estaba presente en los cargos técnicos del sector público, aunque cuando los cargos representan poder sí aparecen aspectos vinculados al género. Una nota al respecto tiene que ver con

el papel de los mentores, puesto que si bien operaron abriendo las puertas o facilitando la inserción laboral, una vez consolidadas esa mentoría se transformaba, generando sobrecargas en las exigencias de trabajo o formación e indirectamente actuaba como un techo en el desarrollo de su carrera.

En algún caso se hace mención a la percepción de ciertas conductas discriminatorias en ámbitos laborales, que se dejaban pasar o se minimizaban por el gusto o enamoramiento con la profesión, o ciertas resistencias a formas de ser o de vincularse con el trabajo de forma eficiente y apasionada. Aparece una notoria característica de estas mujeres vinculada a la pasión, a las ganas, a la dedicación y devoción por su trabajo, al menos en el plano discursivo y de reconstrucción del proceso de vida.

Por último, dos aspectos que importa señalar. El primero hacer notar que estas mujeres que aprovecharon las oportunidades que se les presentaron y que se destacaron por el empuje para encarar los desafíos tanto laborales como personales, reflejan el relato de un conjunto de mujeres que tenían recursos para estudiar una carrera universitaria, contaban con familia que cuidara de sus hijos y /o posibilidades de contratar personal para tareas de cuidado o labores domésticas. Muchas de ellas mencionan reflexivamente este tipo de privilegios frente a otras mujeres de su época.

El segundo aspecto tiene que ver con destacar el significado histórico de este grupo de mujeres. Se trata de las primeras economistas del país, y se contó con la posibilidad de acceder al relato en primera persona y no a través de información secundaria o del relato de otros actores: hijas o hijos, hermanas/os, conocidos, compañeras, etc. Muchas de sus contribuciones fueron muy relevantes. Estas mujeres constituyen un grupo que, en alguna medida, han trazado el camino para las futuras generaciones de mujeres y varones economistas.

Referencias bibliográficas

Bansak, C. & Starr, M. (2010) Gender differences in predispositions towards economics Eastern Economic Journal 36(1): 33-57.

Bayer, A. & Rouse, C. (2016) Diversity in the economics profession: A new attack on an old problem, Journal of Economic Perspectives 30(4): 221-42.

Bertaux y Bertaux-Wiame (1993). Historias de vida del oficio de panadero, en Marinas, José Miguel & Santamarina, Cristina (Ed.). La historia oral: métodos y experiencias. Madrid. Debate.

Crawford, C., Davies, N. & Smith, S. (2018). Why do so few women study economics? Evidence from England Institute for Fiscal Studies.

Ferrer, S. (2020) “Pioneras del feminismo” Ed. Principal de los libros, Barcelona.

Lizbona & Rumeau (2013) “La educación universitaria en el Uruguay: continuidades, cambios y desafíos (1960-2012)” Trabajo realizado convocatoria a jóvenes investigadores realizada por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEEd). Montevideo, Uruguay.

Magallón Portolés, C. (2004) “Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química” Consejo Superior de Investigaciones científicas, Madrid.

Macho Stadler, M. (2017) Pioneras de la tecnología <https://mujeresconciencia.com/2017/12/08/pioneras-la-tecnologia/> octubre, 2020.

Paulette I. Olson & Zohreh Emami (2002) Engendering economics: conversations with women economists in the United States/

Papadópulos, J. & Radakovich, R. (2003) EDUCACIÓN SUPERIOR Y GÉNERO EN URUGUAY. (Versión Preliminar) En: <https://papadopulos.info/wp-content/uploads/2009/08/Informe-Genero-Uruguay.pdf> junio, 2020.

Puyana & Barreto (1994) La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. Manguaré. ISSN-e 0120-3045, N°. 10, 1994. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4862378> mayo, 2020.

Salgado Iévano, Ana Cecilia (2007) “Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos”. pp72-78 <http://cielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13pdf> Marzo, 2020.

Sánchez et al. (2011), Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles. Revista de Educación, 355. Mayo-agosto 2011, pp. 331-354).

Sapriza, G. (2011) Paulina Luisi. Liderazgo, alianzas y desencuentros de las sufragistas. En: <http://www.1811-2011.edu.uy/B1/content/paulina-luisi-liderazgo-alianzas-y-desencuentros-de-las-sufragistas?page=show> octubre, 2020.

Valles, M. (1989) Técnicas cualitativas de investigación social. Ed. Síntesis. Madrid

Verd, J.M. & Lozares, C. (2016) Introducción a la investigación cualitativa. Editorial Síntesis. Madrid.

Anexos

A. Lugares donde se insertaron laboralmente o de los que dependían los proyectos a los que las entrevistadas estuvieron vinculadas

- Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
- Contaduría General de la Nación
- Instituto Nacional de Estadística
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL)
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca
- Centro de Estudios Fiscales
- Caja de Jubilaciones del Banco de Precisión Social
- Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE)
- Centro de Investigaciones Económicas (CINVE)
- Centro de Investigaciones y Estudios Sociales del Uruguay (CIESU)
- Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP)
- Banco Central del Uruguay
- Universidad Central de Venezuela
- Universidad del Zulia
- Ministerio de Trabajo
- Oficina de Servicio Civil
- Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)
- Instituto Latinoamericano de Integración
- Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)
- Dirección General de Impositiva (DGI)
- Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTO)
- Poder Judicial
- OIKOS.
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)
- Centro Cooperativista Uruguayo
- Organización Estados Americanos (OEA)
- Naciones Unidas

B. PAUTA DE ENTREVISTA

TRAYECTORIA VITAL, EDUCATIVA Y LABORAL

Para empezar nos gustaría conocer donde naciste, que hacían tus padres, si tuviste hermanos con quien viviste...

LINEA DE TIEMPO: Si estás de acuerdo, vamos a acompañarnos de una línea de tiempo, iniciando con tu nacimiento y ubicando en ella los tramos más significativos de tu vida...

Donde naciste? Cómo estaba compuesta tu familia? Qué hacían tus padres en ese momento? Trabajaban? (Indagar en nivel educativo de los padres, revisar asistencia a universidad aunque no hayan culminado).

Donde estudiaste? Cuando? Con quiénes? En qué año egresaste? Qué te acordas particularmente de tu formación en primaria? En secundaria? En terciaria?

Y a la vez que estudiabas qué otras cosas iban pasando en tu vida? En primaria? En secundaria? En terciaria?

Cuando tomaste la decisión de estudiar en la Facultad? Qué te llevo a estudiar CCEE?

Cómo estaba configurada la carrera en ese momento? Cuales eran las fuentes laborales? Quienes eran referentes?

Te viste enfrentada a tener que tomar alguna decisión en función de tu situación familiar?

Cual fue tu primer trabajo como economista/contadora? Te acordas las condiciones? Remuneración/horas, etc. Como te presentabas a los demás? Cuando te preguntaban que hacías? Como fue tu trayectoria laboral?

RECONSTRUIR... y a medida que cambiabas de trabajo qué pasaba con tu vida personal/familiar?

ACTIVIDAD POLITICA Y AGENDA

Y a nivel político? Militabas? Donde? Con otros profesionales? Había dificultades para la participación en política universitaria? De qué tipo?

En términos personales tenias alguna dificultad? Familiares? Tu familia promovía o facilitaba la participación en política? Y los colegas? Cómo veías en ese entonces la promoción de la participación de las mujeres en política por parte de los colegas? Estaba ese tema presente (el de la participación de las mujeres) A qué nivel? Entre quienes? Recordas cuándo y por qué adquirió relevancia?

Pensando en la agenda de investigación, cómo era la agenda de las mujeres en los distintos momentos? Fue variando? Era la misma que la de los varones o fue cambiando?

Por qué crees que se dio o se fue construyendo de esa forma? Podes identificar las influencias en la agenda? Era viable llevar en aquel momento una agenda propia? Y en la actualidad es posible? Qué facilidades había y actualmente? Y qué obstáculos veías y ves?

Ya para terminar, ¿cómo juegan en lo anterior los órdenes (egresado/docente/estudiante)?

Como ves el desarrollo posterior del campo de la economía en el Uruguay? Tenes algún vínculo actualmente?

CIERRE

Muchas gracias! Hay algo que me quieras decir que no hayamos conversado y que te haya surgido a partir de todo esto?

C. CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto: Mujeres y varones en Economía: motivaciones y opiniones

Coordinadoras: Dra. Verónica Amarante y Dra. Marisa Bucheli

Acepto participar en la investigación que lleva a cabo un equipo de la Universidad de la República sobre la participación de las primeras mujeres economistas en Uruguay, sus vivencias y sus motivaciones.

Con tal finalidad, acepto voluntariamente participar en una entrevista de carácter confidencial, de aproximadamente 40 minutos de duración, a cargo de María Julia Acosta y/o Soledad Nión.

Doy mi consentimiento para que esta entrevista sea registrada en audio digital y posteriormente transcrita, para que pueda ser analizada únicamente por el equipo de investigación del proyecto.

Acepto ser contactada por las entrevistadoras, en caso de necesidad, después de la entrevista para aclarar eventuales dudas que pudieran surgir sobre su contenido.

Me doy por informada que:

- lo que aportaré en la entrevista será utilizado por el equipo de investigación para los fines del proyecto;
- puedo interrumpir la entrevista en cualquier momento sin ninguna penalización ni tener que dar cuenta del motivo de mi decisión;
- puedo solicitar que la totalidad o parte de la información que brindo en la entrevista sea tomada como confidencial y que no se identifiquen mis opiniones;

- con posterioridad a la entrevista, puedo decidir que la misma no sea utilizada en la investigación y comunicar mi decisión al equipo de investigación por correo electrónico o telefónicamente;
- puedo solicitar que se me informen los canales de divulgación de los resultados del proyecto;
- no recibiré ninguna retribución por mi participación en este estudio.

He recibido una copia de este consentimiento firmado y una hoja que contiene información sobre el contenido del proyecto, quiénes son sus responsables y quiénes integran el equipo de investigación.

Nombre de la
participante

Correo
electrónico/teléfono

Firma de la participante

Fecha

Como miembro del equipo del proyecto, he brindado la información sobre el estudio y atendido las dudas que surgieron por parte de la entrevistada, incluyendo la entrega de la hoja de información y una copia de este consentimiento.

Nombre de la
investigadora

Firma de la
investigadora

Fecha

D. HOJA DE INFORMACIÓN

Proyecto: Mujeres y varones en Economía: motivaciones y opiniones

Coordinadoras

Dra. Verónica Amarante y Dra. Marisa Bucheli

Equipo de investigación

Dra. Inés Moraes, Ec. Mariella Torello, Mag. María Julia Acosta y Mag. Soledad Nión

Resumen

La investigación tiene por objetivo contribuir al conocimiento de las diferencias de género en el campo disciplinar de la Economía en Uruguay. Se plantea tres objetivos específicos: 1) conocer la participación de las mujeres en la disciplina desde una perspectiva histórica, analizando motivaciones y vivencias de las “pioneras” y la evolución de la inserción femenina en puestos claves de la vida académica y la toma de decisiones; 2) analizar las diferencias en las opiniones sobre temas económicos de hombres y mujeres economistas; 3) analizar las diferencias de género en las agendas de investigación.

Con tal finalidad se utilizan diferentes abordajes metodológicos de investigación, tanto cuantitativos como cualitativos. Se destacan la realización de series temporales a partir de datos secundarios, la realización de una encuesta a egresados a partir de 1980 y entrevistas a mujeres que participaron en las cohortes de egreso de la carrera de economía entre los años 1958 y 1977.

El proyecto comenzó en abril de 2019, y cuenta con la financiación de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República en el llamado a Proyectos I + D del 2018.

Usted ha sido contactada para participar en las entrevistas cualitativas que serán llevadas adelante por las sociólogas Ma. Julia Acosta y Soledad Nión. En ellas nos interesa conocer su experiencia con la economía como disciplina en el Uruguay, desde que era estudiante y a lo largo de su trayectoria vital. Son preguntas abiertas en el marco de una conversación confidencial y los resultados son analizados con el conjunto de las entrevistas de manera confidencial, donde no se identificarán las opiniones con las personas entrevistadas.

No dude en contactarnos a los teléfonos que aparecen en esta hoja por cualquier duda o consulta, quedamos a su disposición para ampliar la información que considere necesaria.

Por consultas contactarse con:

Marisa Bucheli

Profesora Titular

Verónica Amarante

Profesora Titular

dECON, FCS, UDELAR

Constituyente 1502 piso 6, Montevideo

Teléfono: 2410 6449 int.682

Correo.electrónico:
marisa.bucheli@cienciassociales.edu.uy

Iecon, FCEA, UDELAR

Gonzalo Ramirez 1926, Montevideo

Teléfono: 2411 8839

Correo electrónico:
vero@iecon.ccee.edu.uy